

Mensaje 229

Casa de Anant Kumar, Nueva Delhi, 30 de octubre de 2011, 4 a.m.

Canción de Tagore sobre el buscar

*Aami Taarei Khunjey Byarai Je Roi Mone Amaar Mone. Se AachheyBoleyAamaar Aakash
Judey Photey Tara Raatey,*

Praatey Phul Phutey Roi Boney Amaar Boney.

*Se Aachhey Boley Chokher Tarar Aloye Ayato Ruper Khyala Ronger Mela Aseem Sadaye
Kaloye.*

*Se Mor Saunge Thaakey Boley Aamaar Aungey Aungey Haurosh Jaagaaye Dokhin-
Sameeroney.*

*Taari Baani Hauthaat Uthey Purey Aanmonaa Kon Taaner MaajheyAmaar Gaaner Surey.
Dukher Doley Hauthat Morey Dolaaye,*

Kaajer Maajhey Lukiye ThekeyAamaarey Kaaj Bholaaye.

Se Mor Chirodiner Boley Taari Pulokey Mor Paulokguli Bhaurey Khauney Khauney.

¡Qué extraña es la espuria división en la psique! ¡Los seres humanos buscan lo que nunca perdieron, lo que está aquí y ahora, omnipresente en todas partes —en el interior y en el exterior—, la bendición de esa Omnipresencia! La cualidad de “Eso” es la cualidad del cielo en el que millones de estrellas brillan por la noche y millones de capullos florecen cada mañana por todas partes en la Tierra. ¡La cualidad de “Eso” incendia el ojo con el éxtasis del juego de la belleza en la fiesta de los colores, así como también en el ciclo sin fin de oscuridad y luz del sol! La cualidad de “Eso” hace estremecerse al cuerpo en éxtasis durante la agradable brisa de la primavera. Mensajes desde “Eso” son revelados en la más interna habitación secreta y sagrada del cuerpo en un estado de “ausencia de mente”, de “ausencia de yo”, en la increíble melodía de la Canción suprema. “Eso” también trae oleadas de dolor y sufrimiento que lavan la suciedad y la miseria de la falsa fragmentación e ilusoria división en la psique llamada “yo”. “Eso” nos lleva a olvidar nuestro “útil” y “rentable” trabajo (de nuestra mente) para implicarnos a nosotros (la Vida) en el trabajo “sin trabajo”. Y uno se siente así eternamente feliz, contento y sumamente activo haciendo “nada”. Y entonces “Eso” sigue tocándonos haciendo saltar lágrimas en nuestros ojos y, de vez en cuando, sumiéndonos en un estado de trance.

Gloria al Trance!

Nota: ¡La destrucción ha de ser completa! ¡La destrucción no es la de las cosas exteriores! Destruye los refugios y resistencias psicológicos. Destruye los “dioses” y sus escondrijos secretos imaginados por la ilusión llamada “yo”. Sin esta destrucción fundamental, esa profundidad cuya esencia es el amor, la creación y la muerte del “yo”, no es revelada..